

Europa y la expansión del Mundo

J. H. PARRY

INTRODUCCIÓN

Los límites de la cristiandad en 1415

El siglo XV fue un periodo de contracción más que de expansión para la Europa Occidental. A mediados del S. XIV el Imperio Chino (Mongolia, Turquestán y parte de Rusia) cayó en manos de la dinastía nativa de los Ming, rompiendo las buenas relaciones hasta entonces con el Cristianismo. El Islam y el Budismo se repartieron Asia menor y en 1453 los turcos Otomanos tomaron Constantinopla.

El Islam fue la colectividad, evidentemente, más expansiva del siglo XV. Para ese entonces los límites entre cristianos y musulmanes estaban claramente trazados y su relación normal era la guerra.

La Guerra Santa tuvo éxito contra el Islam solo en Europa, al reconquistar los territorios del sur, pero fuera de ella hizo poca mella en el cuerpo del Islam, las conquistas de los cruzados en Tierra Santa se terminaron desintegrando prácticamente solas.

Sin embargo la idea de la cruzada persistía en los hombres nobles y de espíritu aventurero. El fracaso en el Cercano Oriente, dio lugar a la búsqueda de otros medios con que atacar al poder musulmán (como por ejemplo: el mar).

La guerra y el comercio marcharon juntos en las últimas cruzadas, Portugal destacó como una gran potencia, desde la toma de Ceuta en 1415 organizada por el Rey Juan I, cuya obra expansiva sería continuada en gran medida por el príncipe Enrique.

I. LOS INSTRUMENTOS DE LOS EXPLORADORES

1) Cartas

Se deben revisar los factores comerciales y sobre todo técnicos que permitieron la proeza del Rey Enrique de Portugal. Así el conocimiento científico de la época, resultado de descubrimientos del renacimiento del saber clásico, fue muy pronto utilizado para fines prácticos, como la navegación o la guerra.

Era de común conocimiento entre los eruditos del S. XV que la Tierra era redonda, cuyos orígenes aunque pasando por algunos cambios y extravíos se hallan en los antiguos. Los árabes, como en muchas otras disciplinas fueron los herederos de los griegos en geografía, tenían en su poder las obras de Tolomeo: *el almagesto* (astronomía) y obras geográficas provistas de excelentes mapas. El año 1410 se editó el *Imago Mundi*, de Pierre d'Ailly y se recupera por parte de Occidente la *Geografía* de Tolomeo, este hecho fue de enorme significancia para el desarrollo de la Geografía científica.

Pero los mapas de Tolomeo especulaban, pues este había trazado un continente que unía África con la China, y afirmó que todo el hemisferio sur no era navegable debido al calor. Esto supuso un desaliento para los navegantes que llegaron a conocer su obra.

Sin embargo los marinos del S XV no se hicieron a la mar sin cartas, desde el siglo XIII existían en los puertos italianos y catalanes escuelas de hidrógrafos que trazaban cartas (Portolani) para la navegación basadas en la experiencia náutica y que poco debían a las ciencias académicas. Pero la exactitud de los portulanos solo era admisible para travesías cortas, por lo

que en su travesía de exploración de la costa occidental de África los portugueses se fiaron mayormente por la observación celeste. Debido a los problemas derivados de las altas distancias (latitud), el rey Enrique debió solicitar la ayuda de los hombres de ciencias para sus empresas. En resumen a principios del S. XV el navegante debía mantenerse cercano a la costa para no perder su posición, ya a fines de siglo existían diversos métodos e implementos para hallar la latitud, entre ellos el *astrolabio* (más útil en tierra firme) y el *cuadrante*.

2) Barcos

A principios del S. XV el comercio marítimo de Europa fue hecho en barcos sensiblemente inferiores en trazado y construcción a los buques usados en muchas partes de Oriente; pero a fines del siglo XV los mejores barcos europeos eran los mejores del mundo. La importancia de este factor en la expansión europea es evidente. Gran parte de las mercaderías de Europa en el S: XV fueron transportadas en galeras, estas no desaparecieron hasta el siglo XVIII pero fueron evidentemente inapropiadas para mares profundos aguas agitadas. Hacia 1400 existía una gran cantidad de buques de altura, a los cuales para efectos de guerra, su peso era aumentado con "castillos" a popa y a proa, para alojar a la artillería ligera de la época. Pero este era aún toscos y primitivos a pesar de su considerable tamaño. Los portugueses prefirieron la carabela de vela latina, de influencia árabe.

El aparejo latino y los conocimientos árabes sobre el diseño del casco se extendieron al mediterráneo a consecuencia de las incursiones musulmanas y fueron sin duda estudiados e imitados por los portugueses durante su larga contienda con los moros del norte de África. Aun así los portugueses perfeccionaron el aparejo latino, mediante una combinación de este con el de cruz (aparejo compuesto) el que se extendió rápidamente por Europa a las embarcaciones tipo carabelas (pequeñas) como a los grandes barcos.

En síntesis las carabelas portuguesas y españolas del S. XV eran fuertes y fáciles de manejar y todas estaban completamente cubiertas, las que de todos modos eran muy incomodas, los oficiales dormían en la popa y la tripulación dormía sobre cubierta o sobre las cubiertas de escotilla, y si había mal tiempo abajo. En esta época los barcos destinados a la guerra naval llevaban un capitán de mar que dirigía el barco y un piloto que gobernaba, así como el capitán que lo mandaba. El capitán en un buque de guerra era a menudo un Militar.

3) Armas

Los combates a fines de la edad media consistían principalmente en colocarse al costado y abordar. En los siglos XV y XVI las torres de combate en los buques de guerra estaban guarnecidas por soldados para combatir, estos constituían un cuerpo distinto del de los marineros.

Se presume que los primeros en introducir la artillería naval fueron los venecianos, en sus incessantes peleas con los genoveses, lo cierto es que una vez introducida la práctica del fuego por los costados, se extendió rápidamente a los buques de toda Europa

Los portugueses, vanguardia náutica de Europa durante el S. XV parecen haber sido los primeros en reconocer al cañón y no solo al soldado de infantería como principal arma en la lucha naval, y en utilizar cañones contra los barcos más que contra los enemigos.

II. LOS CRISTIANOS Y LAS ESPECIAS

1) Los cruzados y el mar.

La toma de Ceuta por los Portugueses los puso al tanto de numerosa información de África hasta entonces desconocida para los europeos, como las caravanas que cruzaban el desierto hacia Timbuctú y regresaban con marfil y polvo de oro obtenidos de los negros de la cuenca del Níger. Desde Sagres, punta rocosa del extremo sur de Portugal y con un alto contingente de navegantes, astrónomos, constructores y fabricantes de instrumentos, muchos de ellos italianos, por el puerto de Lagos se enviaron una serie de expediciones a explorar la cuenca occidental de África. El cronista Azurara enumera los motivos que tuvo el príncipe Enrique para dicha expedición: a) saber que había más allá de las Canarias y el Cabo Bojador. b) establecer lucrativos comercios nuevos. c) Investigar la extensión del poder de los moros. d) Convertir paganos al cristianismo y e) buscar alianza con todo gobernante cristiano que se pueda encontrar. En general fue por motivos tradicionales y con una dotación intelectual medieval como el príncipe se lanzó a la tarea de explorar el África occidental. Solo catorce años después un caballero llamado Gil Eannes dobló con una carabela el Cabo Bojador y demostró que el mar del sur era igual que el del Norte. Después de 1434 la exploración continúo a un ritmo mucho más rápido.

Desde 1441 las naves portuguesas traían oro en polvo y grandes cantidades de esclavos negros, los que eran instruidos en la fe cristiana o usados como intérpretes para otros viajes. En 1448 Enrique funda la primera factoría comercial europea en ultramar: la de *de Arguim* en la curva del Cabo Branco. Luego obtuvo de su hermano el Rey la exclusividad de visita y comercio de Guinea, como también la confirmación papal del monopolio de conversión al cristianismo de la zona. La política oficial portuguesa fue de reserva por lo que tocaba a los descubrimientos. El príncipe Enrique murió en 1460 y solo en sus últimos años se descubrió la costa oriental de Guinea despertando más interés aún por la exploración de la costa africana.

2) El Cabo de las Tormentas

Luego de la muerte de Enrique, su monopolio pasó a la corona y se estancó por varios años el proceso descubridor. En 1475 hubo una guerra entre España y Portugal, por la pretensión de esta última al trono de Castilla, pese al resultado negativo para Portugal, en el tratado de 1479 se le confirmaba el monopolio sobre la costa occidental de África, excepto sobre las islas Canarias. Dos años más tarde y con el ascenso de Juan II al trono se decreta que todo barco extranjero que navegue por la costa de Guinea sería hundido o apresado. Para esto en 1482 ordena la construcción de un segundo fuerte: *Elmina* (caleta de Benín) la que pronto se convertiría en la capital marítima y comercial de los descubrimientos africanos, se activa el comercio y el tráfico de oro, marfil y esclavos. Juan II tuvo rápidos resultados en la exploración por medio de sus capitanes: Diego Cao, que en 1483 llega a la desembocadura del Congo y Bartolomé Díaz quien descubriría el cabo Cross y el extremo meridional de África llegando a la Bahía Mossel en el Océano Índico, al regreso de su viaje, fue cuando conoció el cabo que andaba buscando, bautizándolo Cabo de las Tormentas (rebautizado por el Rey como Cabo de Buena Esperanza).

El camino a la India parecía abierto, mas en 1493 *La Niña* de Colón regresaba según decía la tripulación de la parte más oriental de Asia, las posibilidades de una eventual guerra eran inminentes.

En 1495 se tomó la decisión de enviar una flota a la India, la cual no zarpó hasta 1497, ésta estaba al mando de Vasco da Gama y constaba de cuatro embarcaciones. Se iba a comerciar, no solo a explorar. En la costa oriental africana de Malindi recogió a un piloto musulmán, Ivn Majid, experto en navegación celeste, con quien llegó a la costa india de Malabar, donde recogió un poco de canela y pimienta (debido a la hostilidad e los árabes) durante la expedición perdió la tercera parte de su flota, probablemente debido al escorbuto.

3) El comercio de las especias

Es conocido que en las comunidades agrícolas de Europa, antes del S XVII por lo menos, en invierno se padecía de un déficit crónico para el ganado, por lo que la demanda de especias para su faena y conservación se hacía inagotable. La sal era la más común, pero destacan también la pimienta, la canela (áfrica occidental), la nuez moscada y la macis (Célebes y otras islas de las Indias Orientales). El desarrollo del mercado de especias en el S XV estaba muy ligado a la expansión del Islam hacia el occidente y oriente a expensas de cristianos e hindúes. Los mercaderes musulmanes difundían el islam por las indias orientales y establecían principados mercantiles. Hacia 1500 el mercado y producción de especias estaba mayormente en manos de musulmanes. Durante la edad media el comercio este-oeste se efectuaba por tierra (Asia) pero la actividad de los turcos había reducido considerablemente la importancia de esta ruta. El costo de este comercio (debido a la lejanía) era enorme, como también lo era la ganancia, los mercaderes venecianos resultaron muy beneficiados con este tráfico.

Hasta la llegada de los portugueses a la India, el Lejano Oriente conocía a los europeos, principalmente por los relatos de misioneros franciscanos del S. XIII y por supuesto por el de Marco Polo. Hacia fines del siglo XV Juan II envió algunos exploradores-embajadores a varios lugares de Oriente, el más afortunado fue Pedro de Covilham, quien siguiendo la vía del Cairo, hizo reconocimiento de los puertos de la costa Malabar, al regresar entregó un informe tocante a los puertos y el comercio de la costa Malabar. La tentativa de establecer factorías en esta costa se traduciría en hechos concretos. En 1500 zarpó una flota al mando de Pedro Álvarez Cabral, quien a pesar de la enemistad musulmana en Calicut, estableció una factoría en el puerto de Cochin, costa abajo. Una tercera flota mandada nuevamente por Vasco de Gama zarpó en 1502, constituida por una flota de 14 barcos, la cual bombardeo la ciudad de Calicut, también ganó la primera batalla naval en la lucha por el control de Oriente, contra una flota árabe de Malabar. Estas victorias dieron confianza a los portugueses, quienes se convencieron que para obtener el completo monopolio de la ruta, tendrían que destruir por medio de las armas el comercio árabe de las especias. Esta tarea le tocó a Alfonso de Albuquerque

4) Las Indias portuguesas

Para las pretensiones de Portugal de conformar un poderoso Imperio cristiano marítimo, más que una simple competencia mercantil. Albuquerque contemplaba en su proyecto, la necesidad de una flota permanente en el Océano Índico y transformar el comercio marítimo en una cadena de establecimientos comerciales y navales que cubriera por completo el medio Oriente. La base que eligió fue Goa (India) ciudad prospera edificada en una Isla y uno de los centros de la industria constructora de barcos de la costa Malabar, esta fue tomada en 1510. Luego tomaron Ormuz (isla situada a la salida del golfo pérsico) y Socotra, pasando a dominar los extremos occidentales de la ruta comercial árabe. Con grandes dificultades tomó Malaca (dominaba el trafico con el lejano Oriente). Por medio de impuestos y otras medidas

hostilizaron el tráfico a las otras potencias, incluidos los venecianos, por lo que Portugal se transformó en la principal potencia marítima de ese entonces, con gran provecho para la Corona y quienes se dedicaban al comercio.

III. EL NUEVO MUNDO

1) *Las islas afortunadas*

La atención de Enrique de Portugal no solo estuvo centrada en la costa occidental de África, sino también en la exploración atlántica hacia el oeste, donde el reino de Castilla poseía un grupo de islas llamadas las *Canarias* (las que según Tolomeo señalaban el extremo meridional del mundo habitado). Estas islas eran importantes porque: muchas de ellas eran fértiles y productivas; servían como base y podían al estar en manos de extranjeros mermar el poder portugués en África Occidental y tercero, podían hacer de puertos de refugio ante eventuales viajes a Asia por oeste. Aparte de estas islas estaban involucradas el grupo de Madeira, las Azores y las islas de Cabo Verde, en mano de los portugueses desde 1492 (Madeira) en adelante, mediante la exploración y las posteriores concesiones papales para su dominio. Sin embargo ya en 1493 la totalidad del archipiélago de las Canarias estaba en poder Español.

Como consecuencia para dirigirse a Guinea los buques portugueses se internaban en el Atlántico para evitar a los corsarios españoles, y hacer escala en los Azores, esto llevó a que durante el S. XV fueran descubriendo cada vez más islas en el Atlántico, aproximándose cada vez más a la ruta de América. En un mundo de cuentos fantásticos acerca de lejanos reinos cristianos de gran riqueza fue que Colón vino a vender de puerta en puerta, por las cortes de Europa, la “empresa de Indias”.

2) *El descubrimiento*

En la capitulación que hizo Colón con la corona de Castilla se estipulaba que su expedición (principalmente a expensas de la corona) era para “descubrir y adquirir las islas y tierra firme en el Mar Océano” si tenía éxito recibiría las recompensas pertinentes. Para lograrlo Colón recibió la ayuda de Luis de Santángel, tesorero del rey de Aragón.

Partiendo del puerto de Palos con la nao *Santa María*, y las carabelas *la Pinta* y *la Niña*. Contrario a la leyenda Colón poseía grandes conocimientos hidrográficos, y la tripulación constaba con oficiales competentes y experimentados. A pesar de la enorme distancia, el viaje de ida fue afortunado. Al llegar Colón llegó a San Salvador como una isla exterior del archipiélago de Japón, por lo que el siguiente paso era encontrar Japón mismo. Sus perspectivas aumentaron un poco en La Española, ya que pudo obtener un poco de oro aluvial, por medio del trueque con los nativos. Colón perdió su buque por descuido de un oficial de guardia por lo que tuvo que volver, dejando en tierra a algunos de sus hombres.

Al enterarse de la hazaña de Colón (una vez este en Europa) Juan II decidió reclamar el derecho a las tierras descubiertas, pues estas entraban dentro del tratado de Alcaçovas. El tema fue llevado a la santa sede y el Papa Alejandro VI siendo español, se inclinó por estos, anulando la demanda de Portugal.

Por presión de Fernando e Isabel, el papa emitió un Bula, la famosa *Inter Caetera*, la que trazó una línea imaginaria de norte a sur, cien leguas al oeste de las islas Azores y de Cabo Verde, la tierra al oeste de esta línea sería área de exploración española, Juan II pidió que la línea se

trasladara 270 leguas más al oeste, a lo que los monarcas españoles aceptaron, confiados en las ideas equivocadas de Colón. En 1493 se firmó el Tratado de Tordesillas.

3) *La interpretación del descubrimiento*

En su segundo viaje, Colón, empleo cerca de un año en explorar las Antillas, pero fracaso en el intento de hallar algo mínimamente parecido a la India o Cathay. Naturalmente el desengaño de este viaje hizo sospechar a algunos españoles lo que los portugueses ya habían supuesto, que las nuevas tierras de ningún modo formaban parte de Asia.

Esta duda aumentó con el interés por el occidente del Atlántico septentrional por parte de Inglaterra o Portugal. En 1496 Enrique VII, enterado del descubrimiento de Colón, otorgó una licencia a Juan Cabot (Italiano) quien encontró tierra en América posiblemente en Terranova, sin embargo los barcos de Cabot no volvieron con sedas ni especies, por lo que su proyecto fue un fracaso comercial, y los ingleses perdieron interés en el asunto.

Durante la ausencia de Cabot, el primer viaje de Vasco de Gama había revelado una envidiosa Europa la verdadera ruta de la India, sin embargo esto, ni tampoco los fracasos de Colón o Cabot acabaron con la esperanza de una ruta occidental a Asia.

Las obras sobre los descubrimientos en el Nuevo Mundo (como comenzó a llamársele) se hallaban entre las más cotizadas de Europa editándose en Alemania e Italia.

Américo Vespucio, Florentino, realizó su primer viaje con naves españolas en 1499 y su segundo en 1501, entre estos dos viajes reveló la continuidad y tremendas dimensiones del nuevo continente. Al volver a España en 1505 fue nombrado director de la Casa de Contratación de Sevilla, siendo el primero en ocupar el cargo, que por cierto conservó hasta su muerte en 1512. El descubrimiento de Vespucio significó una barrera incomoda, excepto para los portugueses, entre Europa y Asia. Aun así casi todos los monarcas, en un momento creyeron en un paso occidental, para quebrantar el monopolio portugués del comercio oriental.

4) *El reparto del Mundo*

La búsqueda de un paso occidental no solo fue estimulada por la engañosa teoría de las corrientes oceánicas, sino también por el descubrimiento de la costa oeste de América por Balboa en 1513 en Centroamérica.

En 1519, año en que Cortes salía de Cuba para conquistar México, Magallanes salía de España con objeto de llegar al Oriente navegando hacia Occidente.

Los portugueses habían sido favorecidos por las concesiones de los Papas, entre ellas la Bula *Ea Quae* de 1506, que impedía revivir la línea demarcatoria de Alejandro VI. Así también en 1514 el Papa León X accedió a todas las peticiones portuguesas, otorgando bendición sobre los descubrimientos y conquistas futuras del Reino, en cualquier región a que se pudiese llegar navegando hacia el oriente.

En este contexto Magallanes acudió a España ofreciendo descubrir ricas islas en el Oriente, dentro de la demarcación española y por una ruta completamente española (las Molucas no estaban mencionadas oficialmente), se partió en septiembre, pasando por múltiples peripecias, hasta la muerte de Magallanes en el desembarco de Filipinas, ahí el mando pasó a Sebastián Elcano quien logró llegar en noviembre de 1521 a las Molucas, dejando allí una pequeña guarnición. De regreso dividió sus fuerzas y burló la marina Portuguesa comandando la *Victoria* con un suculento botín, mas la *Trinidad* fue capturada. Las consecuencias de dicha

proeza náutica fue por un lado un estado de guerra España-Portugal mas o menos declarado en las Islas, más buenas relaciones diplomáticas de los mismos en Europa. Una segunda expedición resultó todo un fracaso y en 1527 a causa de una guerra con Francia el emperador decide vender las Molucas a Portugal por 350.000 ducados, firmándose el tratado de Zaragoza y marcando el final de una etapa del descubrimiento y las relaciones hostiles entre España y Portugal (por el momento).

IV. EL IMPERIO DE LA PLATA

1) La Conquista española

Si las primeras dos décadas del S. XVI pueden ser llamadas la época del explorador profesional, las tres siguientes de 1520 a 1550 fueron el periodo del conquistador profesional. Antes de 1520 habían sido exploradas muchas de las islas de las Antillas y un gran número de españoles se había establecido en ellas, principalmente en la Española y Cuba, de aquí se importaron ganado y caballos, y también negros para sustituir a la población indígena en desmedro, así los colonos se hicieron hacendados esclavistas.

La rapidez con que los conquistadores españoles se apoderaron de los principales centros de civilización americana se puede comparar con la rapidez de la expansión comercial portuguesa en el Oriente.

Los españoles combatían hasta matar y conquistar sin considerar las convenciones culturales de la guerra de sus oponentes, además contaban con la ayuda de un gran número de indios aliados que atacaban enérgicamente a sus antiguos señores o rivales. Hacia 1550 todos los centros principales de población sedentaria estaban en poder de los españoles, y la mayoría de los conquistadores, si lograban escapar al cuchillo de sus rivales, eran desplazados por funcionarios reales, terminando así la era de oro de los conquistadores.

2) La teoría del Imperio

La conquista española en América fue una verdadera cruzada, incitando tanto al cielo misionero de ganar almas como el afán de gloria militar y de botín. Sin embargo esta requería de una inmensa tarea de gobierno imperial. En las postrimerías del siglo XV y a principios del siglo XVI la corona, con gran derramamiento de sangre y de gastos, había cortado felizmente las garras a las grandes casas feudales, a las órdenes militares y las corporaciones locales privilegiadas.

La conquista de un imperio grande y semibárbaro presentó un problema difícil para los defensores de la monarquía constitucional, todos admitían que las bulas de 1493 dadas por el Papa, revestían a la corona del deber y el derecho exclusivo de convertir a los naturales a la fe cristiana.

Los escritores españoles diferían profundamente en respuestas a cuestiones referidas a los derechos políticos y jurídicos de los naturales, y el principal motivo de discrepancia era la naturaleza de los indios. Así los colonos reclamaban un señorío local ilimitado basado en el trabajo forzoso, y sostenían que un feudalismo paternal respondería mejor a los intereses de los indios. Por otro lado muchos misioneros como Padre Las Casas insistían en la naturaleza puramente espiritual de la empresa española.

Las Indias eran reinos de la corona de Castilla, distinto de los reinos de España, y administrados por un consejo real propio. Los nativos eran súbditos directos de la Corona, eran hombres

libres y no podían ser esclavizados a menos que se les cogiera en rebelión armada. Para satisfacer las peticiones de los colonos la corona otorgó a estos el derecho de cobrar los tributos impuestos a los pueblos, a manera de pensión, por medio de la encomienda. El trabajo obligatorio fue permitido pero conforme al sistema de mita o repartimiento. La ejecución política de la corona, aunque incompleta, nunca fue tan incompetente como pretendieron los enemigos de España.

3) Soldados, misioneros y letrados

Los españoles que pasaron al nuevo mundo eran soldados, misioneros y funcionarios, que no trataron de desplazar a la población indígena, sino de organizarla, educarla y, principalmente, vivir de su trabajo. El grupo más poderoso era el de los “antiguos conquistadores” y sus descendientes, formaban una sociedad pendenciera y desordenada. Su buena conducta debió ser comprada con encomienda, mercedes de tierra y oficios menores. Desde el principio apareció una clase de “blancos pobres” quienes se convivían y se casaban con las indias, añadiendo así una clase mestiza a la sociedad ya compleja.

Los pobladores españoles encontraron su órgano de expresión en el cabildo, los cuales eran oligarquías locales, luego de que se iniciase la compra de esos oficios el cabildo se sumió progresivamente en la decadencia.

España envió a América tres órdenes religiosas, entre las que destacan los franciscanos, formaron comunidades misionales y convirtieron la iglesia en centros de la vida de muchos indios, aunque esta empresa fue, en lo principal, un fracaso. Como causa podemos nombrar que la política de estas órdenes chocó con la relación señor-vasallo que los colonos trataban de establecer con los indios.

Las acciones de los gobernantes eran vigiladas por una amplia gama de burócratas aglutinados en las audiencias, y cuya máxima expresión era el Concejo de Indias, que actuaba como un organismo predominantemente judicial. Este engoroso sistema de frenos y contrapesos no benefició ciertamente la eficiencia administrativa o la rapidez de acción. El “obedézcase pero no se cumpla” paso a ser el lema administrativo del imperio.

4) El comercio atlántico y las flotas de la Plata

La ocupación característica del español del nuevo mundo fue la ganadería, relegando el trabajo de la tierra principalmente a los indígenas. Se importaron gran cantidad de caballos, vacas, ovejas, que se multiplicaron rápidamente. Grandes haciendas se formaron en torno a las estancias ganaderas.

En las tierras tropicales el principal producto fue el azúcar, en su complejo proceso se utilizaban esclavos negros como medio de producción y su demanda era muy alta.

La minería de oro era una simple cuestión de extracción y lavado en corrientes a propósito, hasta que a mediados del s. XVI con el descubrimiento de vetas argentíferas en Zacatecas y Guanajuato, México, y en Potosí, Bolivia, varias formas de tosca producción sustituyeron al primitivo proceso de lavado.

El típico minero de plata era un capitalista y un contratador de trabajo nativo, de dicha actividad la corona exigía el quinto de la producción (este equivalía aprox. al 15% de los ingresos de la Corona). Desde 1564 dos flotas por año venían a buscar el metálico.

El comercio con las colonias fue un monopolio, durante la mayor parte de los siglos XVI y XVII pero este, a diferencia de Portugal, no estaba en manos de la corona, sino el consulado (gremio de mercaderes) de Sevilla.

Todas las Indias eran un mercado ansioso de telas, armas, herramientas y quincallería de toda clase, libros, papel, vino, aceite y esclavos.

V. PESCADORES, EXPLORADORES Y TRATANES DE ESCLAVOS

1) *Las pesquerías del Atlántico*

De todos los artículos mercantiles de Europa de los siglos XVI y XVII, el pescado fue probablemente el más importante. El fracaso gradual de la pesca de arenque en el Báltico (monopolizada por la Hansa alemana) obligó a pescadores de todas las naciones a explorar el litoral de Europa e Islandia y aventurarse mucho en el Atlántico.

Cabot descubrió el mar vecino de Terranova, abundante en pesca mayor, pero el primer pueblo en explotarlo fue el portugués, por medio de un tal Fernández, a principios del S XVI. Poco después llegaron los franceses en 1509, de los ingleses no existen informes, pero se presume no iban despacio cuando se trataba de sacar provecho de sus descubrimientos.

A medida que aumentó el número de barcos en los bancos, cambió la naturaleza del comercio, pasando de la venta inmediata a la venta de mayores cantidades de pescado seco a intervalos más largos. Las playas de la costa de Terranova se convirtieron en campamentos estacionales regulares de una vigorosa y libre comunidad pesquera cosmopolita. Estos llegaron a ser también centros de trueques con los nativos. Hubo proyectos de remplazar los campamentos por colonias permanentes, pero estos planes no emanaron por lo general de la comunidad pesquera.

El resultado más importante de la pesca en los bancos fue el aumento de barcos y hombres aptos para largas y peligrosas travesías. Las flotas inglesas y holandesas que derrotaron a los navíos españoles, estaban tripulados por marinos entrenados en la escuela de la pesquería en los bancos.

2) *La busca en un paso por el norte*

Durante el siglo XVI, los ingleses, franceses y holandeses aún anhelaban encontrar una ruta directa a la “especiería”. Los grandes ríos que parecían ofrecer posibilidades de comunicación con el Pacífico fueron explorados sin esperanza, así la única posibilidad que quedaba era la circunnavegación o de pasar por extremos septentrionales de América o Europa. Inglaterra proyectó una gran cantidad de viajes al norte, financiados por sindicatos especiales o por las compañías mercantiles que se formaron a mediados del s. XV. El primer director fue Sebastián Cabot, con el *Bona Esperanza*, el *Bona Confidenza*, y el *Edward Bonaventura*, nombres que describían su buena fe. Dos de ellos se helaron pronto y sus tripulaciones murieron de hambre y frío. Sin embargo el último al mando de Richard Chancellor, quien logró llegar a Rusia y establecer relaciones diplomáticas y comerciales con Iván el Terrible, mas el comercio entre Rusia e Inglaterra nunca aumentó mucho en el siglo XVI a pesar de su prospero comienzo.

Los holandeses continuaron la búsqueda hasta 1624, pero el único resultado de sus viajes fue el acopio de información sobre Spitzberg, Nueva Zembla y la costa norte de Rusia, también despertó el interés por la pesca de ballenas. El paso al Noroeste, entre los primeros proyectos, fue principalmente una empresa de Inglaterra

3) Los intrusos en América

La debilidad del sistema comercial español en América fue durante tres siglos un factor constante en la situación económica de Europa, en la península mantenían precios altos y un monopolio rígido, mientras en América la demanda no alcanzaba a ser satisfecha. Hubo un mercado fácil y rápido en las Indias para cualquier propietario de buque que vendiese a menos precios que los comerciantes regulares de Sevilla.

Durante los primeros años del reinado de Isabel los ingleses estuvieron en posición firme para hacer una oferta de comercio pacífico con América. Los ingleses entregaban las mercancías más solicitadas –telas y esclavos negros-, los ingleses producían la primera y podían comprar la segunda en el África occidental. Mas desde mucho antes un inglés –Hawkins- explotó este mercado, siendo considerado el fundador del comercio inglés de esclavos, luchó por obtener una licencia para el tráfico de la Corona española, mas la respuesta fue negativa.

Inglaterra estaba en paz con España e Isabel trataba de continuar en paz; esta prohibió severamente a Hawkins, en 1567 la reina cambió de parecer y le concedió mandar su último viaje, la pequeña flota fue atrapada en el puerto San Juan de Ulúa, por un convoy español, donde se hallaba el nuevo virrey de Nueva España, para este Hawkins era un pirata hereje a quien no se debía lealtad. Hawkins y su primo Drake, llegaron a Inglaterra finalmente en 1569, casi hundiéndose y con una tripulación muerta de hambre.

En los siguientes 30 años capitanes protestantes fueron a las indias españolas como piratas o corsarios ilegales, no obstante la demanda bilateral Europa-América siguió en aumento y el comercio ilícito nunca cesó por completo.

4) Los Corsarios

Drake fue un pirata inglés que asoló las costas Americanas, destacando la batalla de San Juan de Ulúa, y numerosas incursiones, entre las que destaca la captura del *Cacafuego*, con su carga de plata peruana. Esto en el contexto de continuo empeoramiento de las relaciones angloespañolas. Más la reina Isabel se volvió cada vez más a fin a las políticas de Drake y mientras oficialmente reprobaba sus actividades, en secreto las favorecía. Durante este periodo hubo un tratado de alianza entre Francia y Portugal, en el cual se convenía que los corsarios con permiso dejarían en paz a los buques portugueses, pero aquellos podrían usar las Azores como base de ataque para naves españolas.

En 1576 en el tratado de La Haya Francia, Inglaterra y los Países Bajos formaron contra España una alianza que parecía bastante fuerte como para acabar con el Imperio Español. Sin embargo en 1598 se firmó la paz con Francia y en 1604 con Inglaterra, en la tregua de Amberes 1609, que terminó la guerra con los países bajos.

VI. LA LUCHA POR EL COMERCIO ORIENTAL

1) El Oriente musulmán

El equilibrio del poder en la India había cambiado desde los tiempos de Albuquerque, el poder de los sultanes del centro de la India había sido contrarrestado con el de Vijayanagar, reino hindú del sur, para los intereses de Portugal esta inclinación de las fuerzas era provechosa. Sin embargo el reino del sur entró en constante decadencia y finalmente fue derrotado por una liga de sultanes musulmanes del centro de la India en 1565. La hostilidad no se hizo esperar y

los musulmanes atacaron Goa en 1569 y solo después de 2 años de perdidas para Portugal, abandonaron su intento. También ejerció presión el imperio Mogol desde el centro de Asia.

En las Indias Orientales y en la India la expansión del Islam fue constante, y la posición portuguesa, aunque sostenida con tenacidad era precaria. En estas circunstancias la unión con España fue casi bienvenida, la ayuda venía desde las bases recién ocupadas de las Islas Filipinas.

2) El ocaso del poder portugués

Las dificultades no solo vinieron de factores externos sino también de la debilidad interna: su reducido número, su práctica de la exogamia (promovida por gobernantes como Albuquerque) y su política de intransigencia religiosa.

A fines del Siglo XVI, la iniciativa en el desenvolvimiento náutico había pasado de Portugal a los Países Bajos e Inglaterra.

El fracaso de los portugueses en el mantenimiento de su primitivo dominio marítimo no fue compensado por algún sistema seguro de alianzas con poderes indígenas locales.

3) Las compañías

El viaje de circunnavegación de Drake reveló a Europa que los portugueses lejos de ser los dueños del Oriente, estaban sosteniendo rutas comerciales inmensamente largas y fortificaciones muy dispersas, contra una multitud de celosos enemigos. Los políticos ingleses consideraban peligrosa la unión de España y Portugal. Las dificultades sociales de los países bajos trancaron el comercio y la adquisición de los productos orientales que las naciones del norte necesitaban. Las ganancias inesperadas de los botines de los corsarios, eran un menguado sustituto del comercio regular por Flandes; y a medida que fue avanzada la guerra se vio claro que los ingleses y holandeses, para obtener especias, tendrían que ir a buscarlas navegando a las Indias por la ruta que usaban los portugueses y no por un paso ártico dudoso y arriesgado. Compañías como las de Fitch (ingles) o Linschoten aportarían importantes informaciones, publicando este último en 1596 un *Itinerario: descripción geográfica del mundo con instrucciones náuticas y observaciones personales*.

De ahí en más numerosas expediciones fueron costeadas por compañías y sindicatos holandeses. Estos fueron bien recibidos casi en todas partes su mayor habilidad como constructores y marineros de buque les permitió llevar a Europa especias mucho más baratas que Portugal. Para estos últimos a tales adversarios comerciales, solo mediante la fuerza naval podía mantenerse alejados de las Indias. La primera batalla entre ambos en la rada de Bantam marcó una victoria decisiva para los holandeses, superiores en maniobra y armamento.

En 1602 los Estados Generales decidieron unir a todas las compañías mercantiles de Oriente en una gran empresa nacional, la Compañía Holandesa de las Indias Orientales, ésta recibió un monopolio comercial entre el Cabo y el Estrecho de Magallanes.

Inglaterra tuvo también su Compañía de las Indias Orientales desde fines de 1600, al mando de James Lancaster, que tuvo muy buen éxito. Esta era una empresa mucho más moderna que la holandesa, su capital era mucho más pequeño y además meramente temporal, pues el grupo de comerciantes que organizaron el negocio se proponía emprender un solo viaje cada tres años, cerrando sus cuentas y repartiendo el capital y las ganancias después de cada viaje.

4) Las Indias Orientales holandesas

Mientras mantenía la guerra contra España, Holanda aceptó la competencia inglesa en las Indias Orientales, manteniendo relaciones amistosas. En 1609 la compañía consiguió una nueva carta, que le concedía un monopolio permanente. Mientras la compañía inglesa trabajaba de manera paciente para obtener ese beneficio relativamente modesto, la holandesa con su mayor capital, con más fuerte apoyo en el interior y con 5 veces más buques afirmaba su dominio en los puntos clave del archipiélago. En las Indias la rivalidad comercial se convirtió, después de 1609 en enconada lucha por el monopolio. En 1610 llegó el primer gobernador de las Indias holandesas y se usaron todos los medios para apartar y desacreditar a los ingleses frente a los nativos. En 1619 se desarrolló una lucha violenta entre ambas armadas, venciendo Holanda.

De los creadores del imperio es Coen nombrado gobernador en 1618 quien logró la posesión de los lugares estratégicos en todas las Indias, señalando un camino para un sólido y duradero Imperio Colonial gobernado por holandeses. Reemplazó a los portugueses en las Indias Orientales e hizo posible que sus sucesores los expulsaran de Malaca (1641) y de Ceilán (1658), además de arrojar a los ingleses fuera del archipiélago. El comercio inglés tocaba su fin en las Molucas y en todas las Indias Orientales, más bajo la protección de un poderoso imperio asiático la compañía inglesa entró en el comercio de calicós y muselinas indias y se embarcó en una empresa que la convertiría en la heredera del poder mogol.

VII. LAS COLONIAS INGLESES

1) La teoría de la colonización

La única solución para las naciones del norte era apoderarse del territorio no ocupado de América y colonizarlo, se estimó que las nuevas colonias estuvieran lejos de las españolas. Se propuso Virginia y Guyana en primera instancia.

Los ingleses se proponían fundar colonias permanentes más que simples factorías comerciales, y casi todas serían erigidas donde no había presencia indígena (los españoles habían ocupado todos los lugares con presencia de mano de obra indígena).

Hacia el siglo XVII cada campaña colonizadora pretendía la propagación del evangelio, como causa principal. Otros apelaron al sentimiento antiespañol y la fortaleza de Inglaterra ante una supuesta guerra. Había un argumento social importante, que se debía al rápido crecimiento del tamaño de las grandes ciudades, por ej. Londres. Estos consideraban las colonias como una salida para el exceso de población. Sin embargo los más importantes fueron los económicos, pues las colonias enriquecían a los inversionistas; a la corona por medio de los derechos de aduana; y enriquecían a los comerciantes e industriales por servir como mercados para los productos ingleses. Otra razón fue considerar a la colonia como una fuente de abastecimiento. Aun así América difería considerablemente del sueño mercantilista.

2) Las compañías colonizadoras

La Compañía de Virginia fue creada en 1606 y el gobierno general de la compañía fue confiado a todo el cuerpo de accionistas. Un individuo equivalía a una acción. Después de un período inicial de trabajo común, la tierra era repartida entre los accionistas proporcionalmente a su inversión, estos componían la Asamblea colonial, la que posteriormente pudo hacer leyes y

establecer impuestos coloniales. Desde el primer momento la mano de obra fue baja, por lo que las filas de criados comenzaron a ser engrosadas con criminales condenados a muerte.

A pesar de las inclemencias la colonia se salvo de la muerte económica y pudo vivir mediante una pequeña riqueza producto del cultivo del tabaco, este era el único medio por el cual los colonos podían comprar las mercancías manufacturadas que necesitaban. El tabaco salvó Virginia, pero no la compañía de Virginia. La compañía nunca pagó dividendos y en 1623 era insolvente, sin embargo Jacobo I detuvo rápidamente las querellas.

La estructura de gobernador, concejo y asamblea perduró hasta la guerra de Independencia

La Compañía Inglesa del Amazonas de 1619 solo duro cuatro años y la de Guyana, empresa mayor, mantuvo una lucha más larga, pero quebró en 1638.

En 1627 se instituye a un noble de propietario, por medio de una merced de territorio y jurisdicción, bajo el título de "Propietario de las Caribes". Esto dio lugar a disputas entre herederos y arrendatarios de sus derechos, pero a pesar de esta inseguridad política, Barbados floreció y el azúcar se volvió pronto en el principal producto. La prosperidad aumentó la demanda de trabajo y el comercio trasatlántico de esclavos; como también puso a la opinión inglesa a favor de las colonias tropicales por sobre las templadas.

Cuando en 1631 la compañía extendió sus operaciones a la Tortuga, la corona española quiso recuperar el territorio, y en 1641 lo hizo, arrojando a los colonos.

3) Los puritanos

Uno de los motivos para desear emigrar de Inglaterra era el disgusto contra la política religiosa y constitucional del gobierno, estos descontentos fueron los principales fundadores de Nueva Inglaterra. En 1620 llegó el *Mayflower* a aguas de nueva Inglaterra conduciendo un pequeño grupo de emigrantes puritanos, con sus esposas, dependientes y criados contratados. Estos eran miembros de una congregación disidente, que una vez en Países Bajos recibió las simpatías de Sir Edwin Sandys y el permiso de este para colonizar las tierras al norte de la compañía de Virginia, ahí fundaron su primera colonia en Nueva Plymouth.

Para vivir su vida como deseaban era necesario comprar el interés de los inversionistas y hacerse económicamente independientes, pero el esfuerzo implicó un largo tiempo de trabajo en oprimente pobreza, y muchos colonos murieron en el primer invierno.

La situación de los puritanos fue empeorando en Inglaterra constantemente. Al asumir Carlos I toda esperanza de presbiterianismo en la iglesia y de gobierno parlamentario en el Estado, parecía disiparse por completo. Más esto despertó un interés por emigrar a las colonias. En 1629 un grupo de puritanos prominentes se constituyó por carta real en la Compañía de la Bahía de Massachusetts. Estos en su mayor parte habían tratado de conseguir cambios de gobierno y de ritual dentro de la iglesia católica. Aquí el movimiento puritano se convirtió francamente en separatista, y persiguió fuertemente a sus detractores. La gente que huyó a la oligarquía gobernante de Massachusetts fundó nuevas colonias como Connecticut, Nueva Haven y Rhode Island.

La expansión significó la intrusión en las tierras de caza de indios. Los puritanos nunca fueron misioneros entusiastas, en su mayoría creían que los indios se hallaban más allá de toda esperanza y esclavizaban a los apresados en rebelión o guerra de frontera. En general estos no explotaron a los indios, ni trataron de absorberlos, peor los pusieron aparte de un modo inexorable.

En veinte años produjeron un exceso de alimentos, que vendieron a los indios y más tarde a las colonias de las Antillas.

El deseo de conseguir bases para la pesquería y el comercio de pieles inspiró la fundación de colonias inglesas en Terranova, francesas en San Lorenzo y bahía de Fundy.

Cuando estalló la guerra entre Francia e Inglaterra, se produjo la lucha de los corsarios en las colonias, y en 1629 los colonos franceses de Quebec se rindieron a los ingleses. Sin embargo en el tratado de Saint-Germain-en-Laye de 1632 Carlos I devolvió Quebec y Nueva Escocia a Francia y el desarrollo de Canadá quedó en manos de los comerciantes de pieles franceses y de los misioneros Jesuitas.